

GUÍA
TOTAL

P.5171

BALEARES

ATLAS DE CARRETERAS
1:400.000

Texto
MIQUEL RAYÓ



PRESENTACIÓN

Esta **Guía Total** de Baleares, recoge tal cantidad de datos extraídos y comprobados *in situ* que la hace única en su género.

Las profundas transformaciones que España ha experimentado en los últimos años –desde su red viaria hasta los cascos antiguos de las poblaciones históricas– sólo pueden ser equiparables a las nuevas sensibilidades que han ido calando entre los que habitamos este país. En unos y otros cambios, esta nueva guía ha querido encontrar su justificación.

Bien es cierto que, por su definición y propósito, se vincula a la mejor tradición de guías de España, que representan las excelentemente editadas por Afrodiseo Aguado en la década de los 50, en las que se inspiraron, llegando incluso a copiarlas, tantas y tantas guías en los años posteriores. Pero también es verdad que ha logrado mostrar en sus páginas, como ninguna otra, el resultado de un minucioso trabajo de campo y de largas horas en los gabinetes de sus más de 30 autores y especialistas, además de un nutrido grupo de editores, cartógrafos y fotógrafos.

Esta obra es tanto una estimable ayuda para el viaje como un punto de referencia que refleja, de un modo tan selectivo como riguroso, la situación de nuestro patrimonio histórico-artístico y de la infraestructura turística en la actualidad.

Un signo de su distinción lo constituye su cuidada presentación, tanto en lo referente a los materiales utilizados como a su clara tipografía, directa heredera de la colección que más prestigio nos ha dado, conocida en el mercado como las “**guías grises**”. Asimismo, destaca de modo muy especial por sus elementos gráficos, a saber, la abundante y moderna cartografía (hasta ahora no se habían publicado tantos planos de localidades –un total de 160–, además de un centenar de mapas parciales, en una misma obra), las impecables plantas de monumentos y las bellas fotografías, que no sólo constituyen una buena ornamentación sino también un complemento de descripciones e impresiones.

Ve la luz pública la 4ª edición de este volumen en el verano de 2000, habiéndose realizado el trabajo de actualización de datos durante la primavera anterior. Aquellos cambios producidos posteriormente formarán parte de las actualizaciones que habrán de añadirse en las próximas ediciones.

Los editores de ANAYA Touring Club.

EXCURSIONES POR LA ISLA DE EIVISSA

1

RECORRIDO POR LA ISLA DE EIVISSA

Parroquias encaladas
70 km

La distribución radial de las carreteras de Eivissa impondrá al visitante que circula en ellas algunas condiciones; por ejemplo, la de pasar varias veces por un mismo punto.

También, la de tener que recordar donde se encuentran las gasolineras (Eivissa, Santa Eulària, Sant Joan, Sant Antoni, Sant Josep). No importa: así se llega a conocer la isla entera.

Hacia el mar

- En la carretera C 733, por una desviación perfectamente señalizada a la derecha, unos 6 km aproximadamente de salida de la Vila d'Eivissa, se halla **Santa Eulària d'es Riu** [pág. 132].

Como es habitual en Eivissa, el núcleo antiguo habitado se arracima en torno a los muros de la parroquia, esta vez situada en lo alto del *Puig de Missa**. La parte moderna de la localidad, junto al mar, es impersonal y adaptada a los requerimientos del turismo: paseo marítimo, club náutico, muelle, hoteles y residencias de verano.

Junto al modestísimo río que da nombre a la ciudad permanece un acueducto romano. La zona era rica en agricultura; hoy esta actividad es marginal.

Los corsarios berberiscos desembarcaban a veces en la desembocadura del río de Santa Eulària, para saquear por sorpresa las casas de los alrededores. El relato de robos y secuestros de hombres y mujeres constituyen una buena parte del contenido de las tradiciones baleares, de las que no es ajena Eivissa, que padeció con crudeza asaltos de este tipo. Baste decir que Formentera permaneció deshabitada durante casi tres siglos, por ser indefendible. En todo este tiempo, la usaron los corsarios como lugar de refugio y de aguada. No extrañe, pues, el carácter defensivo de algunas construcciones pitiusas, sean civiles o religiosas.

- Cerca se hallan las playas de *Es Canà* (a 5 km, dirección noreste) y *Punta Arabí*, en Cala Llonga (a 5,5 km, dirección sur) y en Cala Pada.

Aquí, los *hippies* de los años setenta celebraban místicos encuentros bajo la luna llena, asomados a lo profundo de sus mentes por efecto de los alucinógenos de moda. Fue en otro tiempo. Hoy, estos lugares permiten el relax en unas vacaciones estándar, el baño de sol, la práctica de deportes náuticos, del golf (Sa Roca Llisa, a 8 km). Tal vez fue en otro lugar.

Las parroquias

- A 7 km de Santa Eulària, dirección norte, se encuentra **Sant Carles de Peralta***, que celebra sus fiestas patronales en noviembre, donde hay una pequeña **parroquia** de muy bella y tradicional arquitectura.

Las autoridades han prohibido dormir, comer y cantar en su **porche** de troncos de sabina, cuya fresca sombra invita, no obstante, a descansar por unas horas.

- En la carretera entre Santa Eulària y Sant Carles los campesinos han establecido paradas donde puede comprarse fruta y verdura fresca a buen precio.

- Un baño en las *calas Mastella* o *Boix*, a 4 km de Sant Carles, dirección este, o en la *playa de Es Figueral*, a 3,5 km de Sant Carles, dirección norte (solicitar información en algún bar), minimizará los efectos del calor si recorremos estos caminos en verano.
- En la *cala des Pou des Lleó**, también a 4 km de Sant Carles, se mantiene un rústico embarcadero de pescadores.
- Una carretera local señalizada parte desde Sant Carles hacia **Sant Vicent de sa Cala**, en el extremo noreste de la isla.

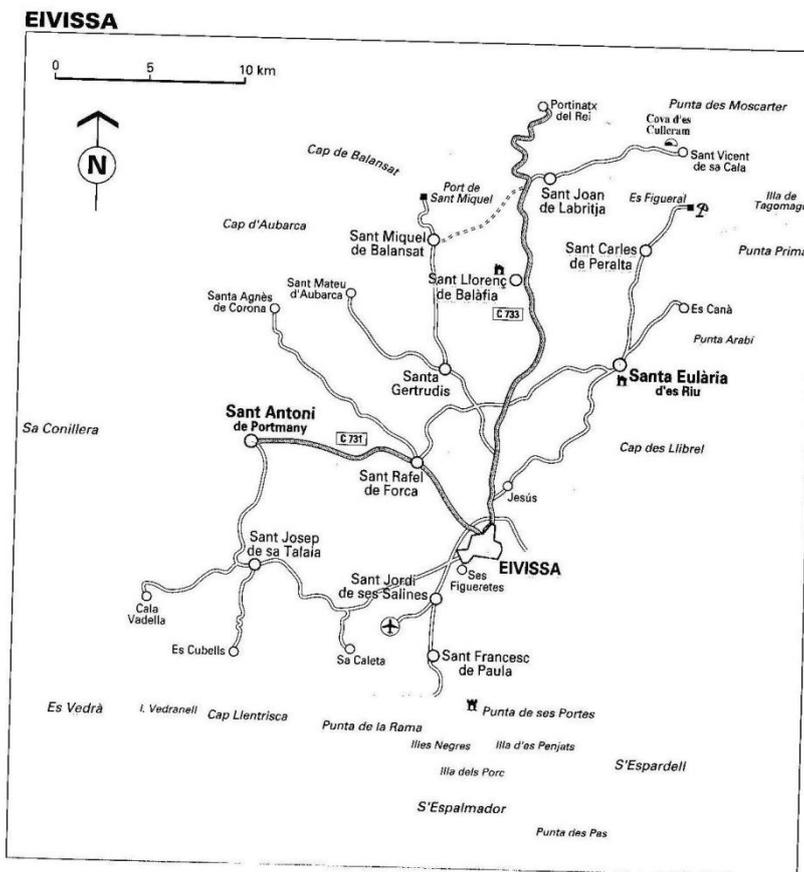
Esta localidad ha visto transformada su imagen en los últimos veinte años: hoy es un centro turístico de primer orden, aunque reducido, y nada queda ya de su antiguo carácter agrícola y mariner.

- Desde Sant Vicent de sa Cala puede realizarse una entretenida excursión por mar hasta la *isla de Tagomago*.

Aquí se observan las evoluciones de los halcones de Eleonor, de las gaviotas y de los cormoranes. Las avispidas lagartijas de Tagomago están, como en todo el archipiélago de las Baleares, absolutamente protegidas por la ley.

- La **cova d'es Culleram**, próxima a Sant Vicent de sa Cala, es un yacimiento púnico de considerable importancia, datado entre los siglos V a II a.C.

Fue excavado a principios de siglo, con hallazgo de numerosas figuras de terracota repetidas en serie, lo que indica que posiblemente se tratara de un



santuario al que numerosos peregrinos iban para depositar sus exvotos. Pueden admirarse en el Museu del Puig dels Molins, en Vila. Una placa de bronce hallada posteriormente evidenció su advocación a la diosa Tanit (Astarté), la diosa púnica de Eivissa.

- La carretera C 733, a la que nos habremos incorporado desde Sant Vicent, termina al norte en *Portinatx*, o Portinatx del Rei, como también se la conoce.

Es una cala con fondos rocosos cuyo nombre figura entre los tópicos punteros del turismo náutico en Baleares y uno de los pocos lugares accesibles en el área costera conocida como *Els Amunts***.

Esta expresión, Els Amunts, significa algo así como "Los Altos": es la zona montañosa de Eivissa, la más agreste, la más boscosa, reducto de litoral de cantiles y roquedos.

- Al **Port de Sant Miquel** puede llegarse por la estrecha y breve carretera (unos 5 km) que conduce desde la parroquia de Sant Joan de Labritja a la de Sant Miquel de Balansat.

Éste es, un poco más al oeste, otro lugar de privilegio para admirar las bellezas naturales de las montañas ibicencas. La **torre del Mular** protege el Port desde el siglo XVIII. En el patio de la bellísima **parroquia de Sant Miquel de Balansat** (hay quien la cree la más completa en su estilo, que no excluye sólidos muros de defensa) se celebra cada jueves en verano una muestra de folklore tradicional que uno no debe perderse. El *ball pagès* centra el espectáculo.

La construcción de las parroquias ibicencas responde a un deseo ilustrado de racionalizar la gestión administrativa de la isla. Durante el siglo XVIII, alguien ordenó edificarlas para que a su abrigo se crearan centros urbanos. Fue en vano. También lo fue en Formentera, afortunadamente. De otro modo, no podrían encontrarse ahora los rústicos *casaments* (caseríos) que salpican con singular arquitectura los parcelados campos de Eivissa, entre paredes de obra seca, sólo de piedras sin ninguna argamasa que las una.

Arquitectura popular

- A poco más de medio camino de Portinatx (aproximadamente en el km 16 de la C 733, contados desde Eivissa, a la izquierda, 1 km) es imprescindible detenerse en **Sant Llorenç de Balàfia***, posiblemente la muestra más espectacular, por simple y casi canónica, y además muy bien conservada de la arquitectura popular pitiusa.

Lo mejor es dejar el coche aparcado en la orilla de la carretera y acercarse a pie. Sorprende entonces la sencillez de formas, con predominio de lo cúbico, de lo geométrico. Si uno entra en el interior de alguna de estas casas comprende, al percibir su ambiente fresco a todas horas, la escasez de ventanas en un país donde el sol es a veces inclemente. Nótese el aspecto moruno del conjunto.

- **Sant Mateu d'Aubarca** y **Santa Agnès de Corona**, pequeñas parroquias de aire campesino a las que se llega desde Sant Rafel (C 731, de Eivissa a Sant Antoni, km 8), siempre ofrecen la oportunidad de descansar por unas horas del ajetreo de las playas y del tráfico en las carreteras que enlazan los centros de turismo.

Se sitúan en los márgenes de un amplio valle, *Corona*, ejemplo de otros similares en Els Amunts. Son, ambas, excelentes puntos de partida para excursiones a pie, para las que siempre necesitaremos las indicaciones de los naturales del país.

- Calas magníficas adornan la costa d'Els Amunts, a veces de difícil acceso: *Cala d'Aubarca, Es portitxol, Cala Salada...*

De nuevo el mar: el Port de Sant Antoni

- Frente a la bahía de **Sant Antoni de Portmany [pág. 129]**, a 16 km de Eivissa por la C 731, se encuentra un islote con leyenda: *Sa Conillera*, y con escurridizas lagartijas endémicas, como sucede en todos los islotes que bordean Eivissa.

La leyenda afirma que el general cartaginés Anibal nació allí. Es cierto, sin embargo, que el puerto era conocido y utilizado por los romanos, que lo llamaban *Portus Magnus*.

En su casco antiguo, la **parroquia** de severa tipología tradicional resiste algo olvidada entre arquitecturas más funcionales y tal vez algo desmesuradas. Una excelente oferta de servicios de todo tipo (hoteles, apartamentos, bares, discotecas, restaurantes, alquiler de coches y embarcaciones, etc.) ha impulsado a Sant Antoni a disfrutar de una condición de privilegio, junto con Santa Eulària y Eivissa.

- Desde el **puerto** salen embarcaciones hacia Eivissa, Formentera o Dènia.
- También hay excursiones hasta Sa Conillera o hasta las espléndidas *playas* de las cercanías: Cala Salada, Cala Gració, Port des Torrent, Cala Bassa, Cala Roja, Cala Tarida, Cala Molí...

Ses Salines

- A unos 5 km de Sant Antoni, por una carretera muy secundaria, se encuentra en **Sant Josep de sa Talaia [pág. 131]** otra **parroquia** escondida entre edificios modernos, pero esta vez de dudoso gusto.
- Desde Sant Josep resulta fácil llegar a *Cala Molí* y a *Cala Vadella* y, sobre todo, a *Cala d'Hort*, en frente de la cual surge del mar la estampa sin duda impresionante y atormentada de un islote inconfundible: *Es Vedrà**.

Es refugio de aves marinas protegidas y de lagartijas endémicas. Junto a él, tal vez para servir de referencia, *Es Vedranell*. Con ánimo, puede emprenderse la excursión a pie hasta el *Cap dels Jueus*, donde se alza la solitaria **torre del Pirata**, y contemplar desde el *mirador des Savinar* un paisaje que compensa todo esfuerzo.

- Es *Cubells*, *Ses Illetes* y *Cala Jondal* ofrecen, además de áreas de buena urbanización, un sinnúmero de rincones donde nadar en solitario, aprovechando los rústicos sombreros bajo los que se guardan *llaüts* de pesca.
- La punta sur de la isla de Eivissa contiene uno de sus paisajes clave: *Ses Salines** (las salinas) entre playas de piedra, *Es Codolar*, y de fina arena, *Migjorn*.

Las salinas forman una amplia red de estanques, aún en uso, que combina una explotación a medias industrial a medias extractiva. Sin duda esa utilidad ha favorecido hasta ahora la conservación de una de las zonas húmedas más importantes de las Baleares, que de otro modo habría sido alterada por usos urbanísticos mucho más rentables.

La historia del aprovechamiento de las salinas en Eivissa es muy antigua. Y existe un completo acervo legendario en relación al duro trabajo de los *saliners*, cuando en plena canícula dejaban las labores del campo para amontonar la sal de los estanques bajo un sol cegador y en condiciones casi inhumanas.

Hoy Ses Salines es un espacio natural protegido casi en su integridad, tras una tensa polémica urbanística. Los ornitólogos avistan en sus estanques, pese a la proximidad del aeropuerto, especies comunes en estos lugares (gar-

zas, correlimos, andarríos, ánades reales, fochas, vuelvepedras) y también rarezas que elevan el valor natural del lugar y justifican los esfuerzos conservacionistas (flamencos, gansos, espátulas, ibis).

- **Sant Jordi de ses Salines** y **Sant Francesc de Paula** son las dos parroquias que completan, entre palmeras, el encanto del lugar. Distan pocos kilómetros de la capital y ocupan su mediodía.
- La famosa playa nudista de *Es Cavallet* se opone a la de Migjorn en el extremo del cabo o Punta de ses Portes.

Una torre de defensa, **torre de ses Portes**, parece vigilar aún el paso de navíos en el estrecho de Es Freus, entre Eivissa y Formentera.

Eivissa

- Y por fin, Vila, **Eivissa**** [pág. 123], la capital de la isla, sede de sus instituciones, centro histórico y turístico.

La ciudad mantiene sus barrios populares como emblemas: **Dalt Vila***, ciudadela con el encanto de todo puerto mediterráneo protegido de corsarios entre murallas y a la vez, compendio de la **arquitectura** popular urbana ibicenca; **Sa Penya***, degradado hasta lo sórdido, pero apasionante. Y **Sa Marina*** y **La Riba**, junto al muelle que, siendo antes de pescadores y alguna vez de corsarios, es ahora sobretodo lugar de amarre de yates suntuosos.

Informaciones prácticas

Dónde alojarse

Para más información sobre alojamientos en las localidades citadas en el itinerario, consúltense las informaciones prácticas que aparecen al final de la guía.

La oferta de alojamientos es tan abundante y variada en cualquier lugar de la isla de Eivissa, que aconsejamos informarse en las oficinas de información turística de los Ayuntamientos.

Eivissa

Aeropuerto
Telf. 971 80 91 18.
Plaça Antoni Riquer.
Telf. 971 30 19 00.
www.caib.es

Santa Eulària

Calle Martí Riquer de Wallis.
Telf. 971 33 07 28.

Sant Antoni

Passeig de ses Fonts.
Telf. 971 34 33 63.

Dónde comer

Si bien podríamos hacer el mismo comentario que en el apartado anterior, cabe citar algunos locales que no defraudarán durante el recorrido por la isla.

Santa Agnès de Corona

Can Cosmi. Plaça de L'Església.
Telf. 971 80 50 50.
Cordero y tortilla de verduras.

Sant Llorenç de Balàfia

Can Gall. Ctra. de Sant Joan, km 11,600. Telf. 971 33 52 74. Especialidades ibicencas.

Sant Carles de Peralta

Pou d'es Lleó. Cala del Pou d'es Lleó.
Telf. 971 33 52 74. Arroces y pescados.

Santa Eulària d'es Riu

Can Miquel. Sant Vicent, 49.
Telf. 971 33 03 29.
Pescado fresco y arroces.

Sant Miquel de Balansat

Can Rei. Carrer Eivissa, 1.
Telf. 971 33 45 59. Popular estable-

cimiento a los pies del Puig de Missa.
Comida casera ibicenca.

Santa Gertrudis de Fruitera

Can Costa y Es Cantó

Sencillos establecimientos próximos a la parroquia.

Dónde dormir

Platja de Es Canà

Hotel Ereso**

Telf. 971 33 00 99. A 5 km de Santa Eulària. Hotel de playa muy adecuado para unas vacaciones con niños. Abre de abril a octubre.

Platja d'es Figueral

Hostal Es Alocs*

Telf. 971 33 50 79.
Alojamiento económico de playa con 25 habitaciones.

Cala Pou d'es Lleó

Pensión Pou d'Es Lleó*

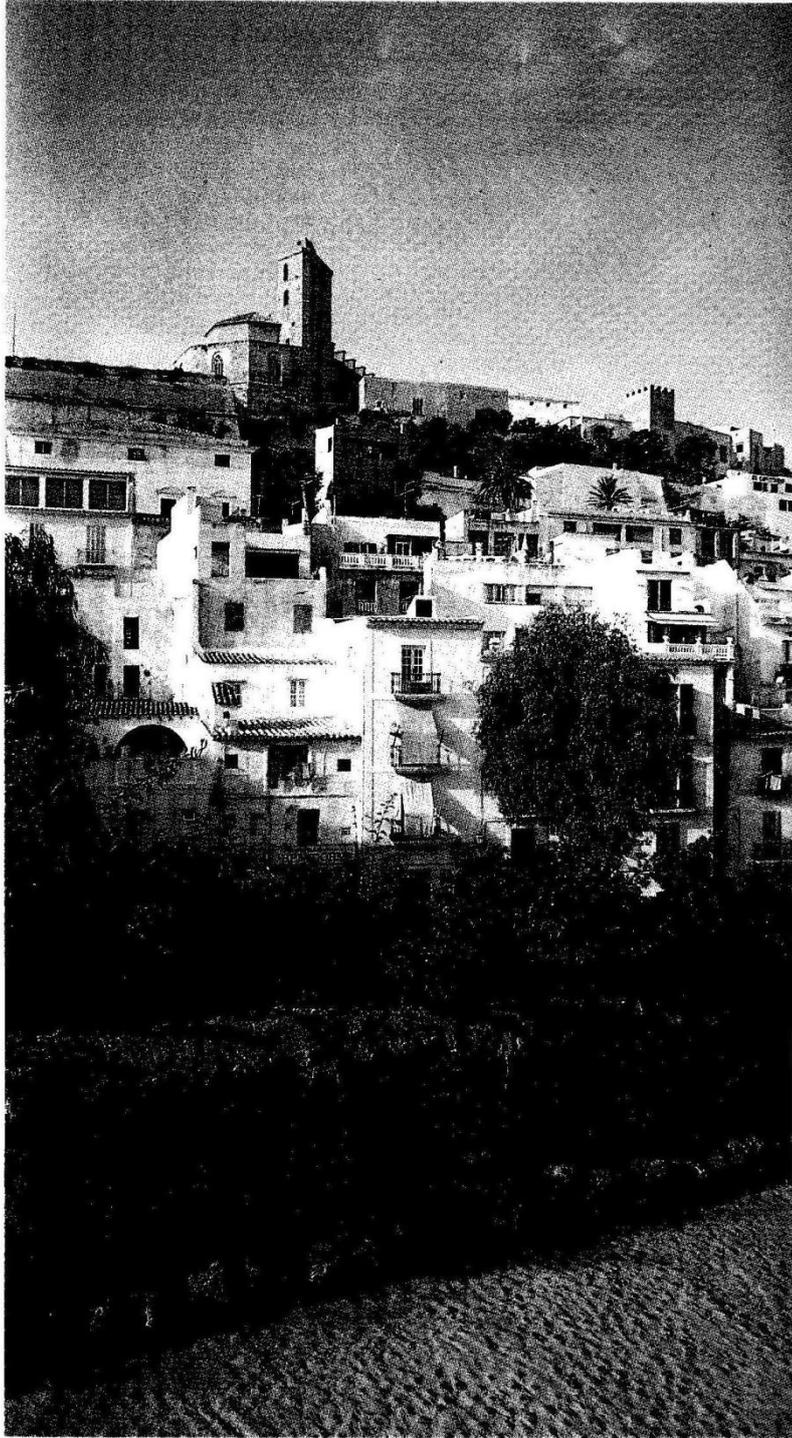
Telf. 971 33 52 74. Pulcro establecimiento familiar anexo al restaurante homónimo. Habitaciones amplias y luminosas.

Compras

Se pueden adquirir cerámicas en **Sant Rafel de Forca**, en cualquiera de sus muchos *talleres*.

Moda y cestería en **Eivissa**, en el barrio de *Sa Marina*.

Productos de la gastronomía local (*tomàtiques de ramallet*, embutidos, licores, etc.) en los colmados junto a las parroquias y en las orillas de la carretera. Huir de supermercados de las zonas turísticas.



Sobre otras construcciones más recientes, el recinto de murallas renacentistas circunda el antiguo núcleo de Eivissa, Vila para los ibicencos.

POBLACIONES Y LUGARES DE INTERÉS

■ **EIVISSA**** (2, C2; nivel del mar, 29.447 habitantes).

En Eivissa los callejones de Dalt Vila asoman desde la vieja muralla sobre el mar entre islotes, azul.

Historia. Son tempranas las noticias de la ciudad de Eivissa en crónicas clásicas: colonia y puerto comercial de relativa envergadura para los cartagineses, que explotaban alguno de los recursos naturales de la isla: púrpura, plomo, madera, higos, sal. Una isla tenida desde siempre por mágica, hogar de dioses propicios a la fertilidad: Tanit, Bes...

La gran necrópolis del puig des Molins, en la Eivissa actual (en lo que antaño eran sus afueras) certifica la importancia y el volumen de la población. Luego, los romanos, vencido el enemigo púnico, intentaron sin éxito someterla. Y la saquearon normandos, vándalos, bizantinos y árabes, quienes, para defenderla como si de un tesoro se tratara, la encerraron en una triple muralla.

Los cristianos, en el siglo XIII la recuperaron para sus reinos. Nuevas murallas en el XVI: medida de protección imprescindible para cualquier puerto de un anárquico Mediterráneo. Tanto, que Eivissa armó sus propios corsarios; ellos dinamizaron la economía de la ciudad, de la isla entera. Todo terminó con el Decreto de Nueva Planta (1715), tras la Guerra de Sucesión: Eivissa perdió sus derechos políticos y sus libertades.

Ya en el siglo XX, un turismo cosmopolita –tanto de corte clásico y de alto nivel, como el informal, *hippie*, como de masas– la rescató del olvido provinciano y la convirtió otra vez en ciudad mágica, en vértice de encuentros y de deseos.

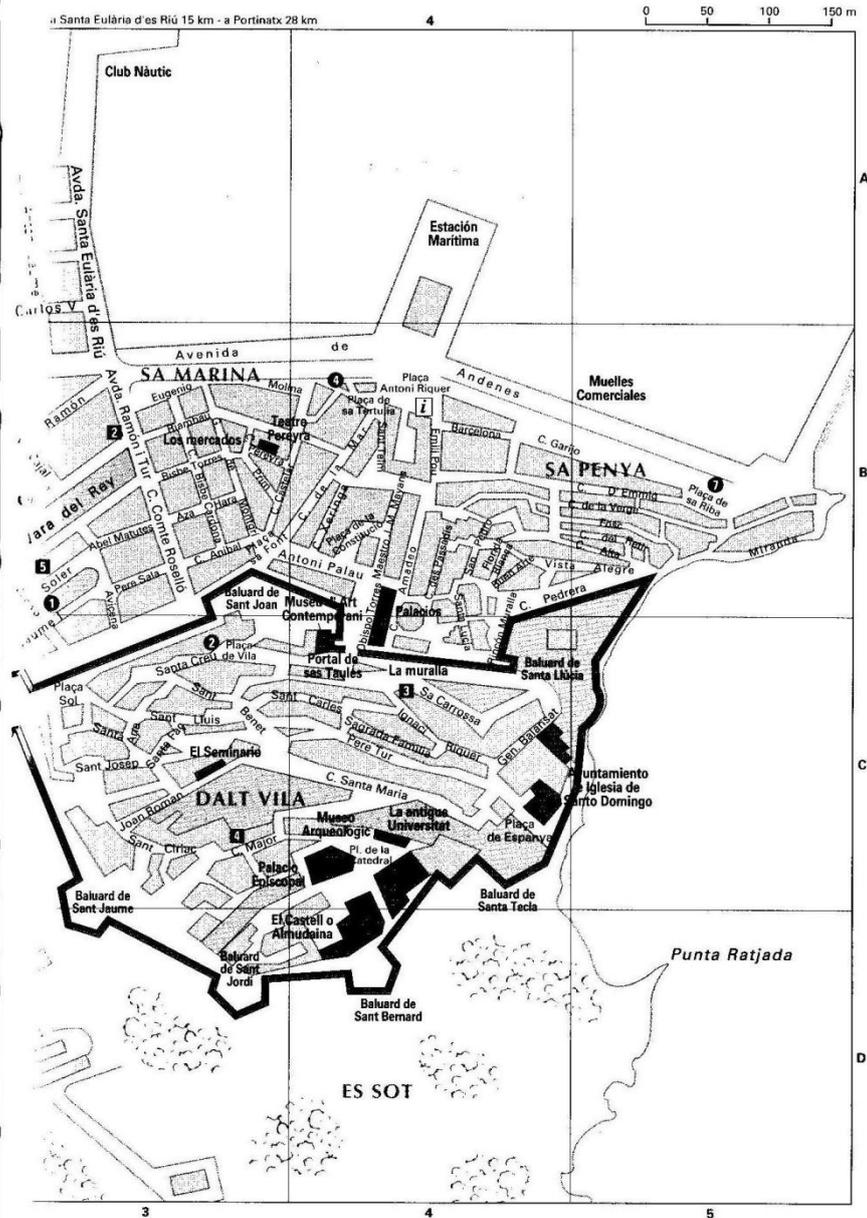
Gastronomía. Eivissa ha sabido aprovechar al máximo un mínimo de recursos naturales: agricultura de

secano, pesca costera, escasa caza y muy poco ganado. Hoy revalorizada en su variedad, la cocina local ofrece caldos (*sopa de menuts*), *sopes de pan*, *arroz seco*, el *sofrit pagès* (embutido, tocino y pedazos de cordero, todo muy sazonado) y la *frita pagesa* (fritura de pedazos de chuleta e hígado de cerdo, solomillo, pimientos y setas troceados, patatas y cebolla). El *guisat de peix* o la *burrada de rajada* (raya) son estrellas entre los platos de pescado. No hay que despreciar tampoco los *caragols cuinats*, ni la *olla fresca* de habas tiernas.

Los *flaons*, las *oreianes* y los *pensats i fets* (aunque éstos son más típicos de Formentera) son muestras sabrosas de la repostería local. Complemento de una buena comida es una copa de alguno de los licores tradicionales de la isla, como el *frígola*, estomacal de tomillo con base de anís; las hierbas dulces y secas con fórmula típicamente ibicenca; el *rum-aniseta*...

Artesanía. La gama de productos artesanos de Eivissa no debiera ser sometida a imitaciones que la desprestigian, ni a introducciones foráneas. Sólo la exigencia de los compradores podrá mantener su auténtico carácter. Cestas, sombreros, las bonitas *espardenyas de bec*, bordados, la cerámica tradicional, los instrumentos populares (*flabiols*, *castanyoles*, *tamborrets*), productos de herboristería (hierbas curativas y aromas), así como los licores de la isla, son preciosos recuerdos.

Fiestas y tradiciones. *Carnavales* en febrero, procesiones durante la



□ Visita

Dalt Vila

Dalt Vila** (C3-4) reúne el conjunto monumental de Eivissa. Para ser precisos, el conjunto es el monumento: una **ciudadela** entre murallas renacentistas que pueden cruzarse por el **portal de ses Taules** (C4; de porte manierista, con el añadido de

unas estatuas romanas auténticas). Luego, las **calles** al azar: Sa Carrossa, Es Sot Fosc, Bisbe Torres o Carrer Major, Pere Tur, Mirador... Caserones y **palacios** erigidos entre los siglos XVI y XVIII por familias de comerciantes y de nobles locales tal vez enriquecidas con el corso (en el Carrer Major: Can Gotarredona, Can Balansat, Can Grimes, Can Comasema) y



Tejados de teja y apariencia árabe en la iglesia de Santo Domingo.

casas populares con graciosos y únicos detalles –balcones sobre estacas de sabinas, escaleras...– de una sencilla arquitectura muy imitada pero inimitable. Luego, los **baluartes** del recinto, como el de **Sant Jordi** (sobre el soto del castillo) y el de **Santa Llúcia** (sobre el barrio de Sa Peña y frente a los islotes Botafoch –faro–, Plana, Daus, Negre, Malvins, dels Penjats... y Formentera, en el horizonte). En otro baluarte, el de Sant Joan, se ubica el **Museu d'Art Contemporani** (visita de martes a viernes, de 10 h a 13.30 h, y de 16 h a 20 h; sábados y domingos de 10 h a 13.30 h. Lunes cerrado. Telf. 971 30 27 23).

La **catedral** (C4) está dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, por haber sido conquistada la ciudad el 8 de agosto de 1235. Su aspecto voluminoso compuesto de diversos estilos domina la zona alta de la ciudadela (tiene acceso lateral). El **museo** (idéntico horario) guarda una interesante **custodia** de orfebrería gótica.

Cerca se encuentran el edificio de la **Universitat** (C4; institución de gobierno local en la edad media), del siglo xv; el **Palacio Episcopal** (C4) y la **capella del Salvador** (siglo xiv),

el **Ayuntamiento** y la **iglesia de Santo Domingo** (C4), con cúpulas de sabor oriental cubiertas de tejas.

Vila: Sa Peña, Sa Marina y S'Eixample

Sa Peña* (B4-5) es un laberinto de calles apenas delineadas entre casas que se amontonan sobre un espolón rocoso, en el puerto de la ciudad. Niños desnudos, ancianos durmiendo al sol, mujeres que cargan sus cestas de compra, ropa tendida por doquier, gatos que se estiran en los ventanucos y el concierto desordenado de gritos, quejas, músicas sin sintonía, de llantos infantiles. Son ya evidentes los síntomas de degradación. Sin embargo se está realizando un ingente esfuerzo para restaurar la estructura física y para dinamizar el tejido social de un barrio singular.

Sa Marina* (B3), junto al mar, goza en cambio del privilegio de ver ocupadas lo que antes eran sólo cuevas de pescadores y almacén de aparejos de pesca por modernos y caros comercios de moda, *adlib*, cuero, joyería, bisutería, bares, restaurantes, salas de arte y exposiciones... Los ojos no cesan de observar en las estrechas

calles de Sa Marina: Emili Pou, Xeringa, de la Mar, de Sant Telm, de Montgrí, de la Verge... El ambiente nocturno (un buen sector de la zona abre por la tarde hasta bien entrada la noche) es abigarrado, a veces insólito (y a veces cutre, también). Un detalle casi colonial es el **Teatre Pereyra** (B3), con un bar-restaurant con música en vivo.

Hay, ya en el inicio del **Eixample**, un mercado de estructura cubierta octogonal, el **mercat des peix**, y el popular **mercat de ses verdures**, donde se inicia la cuesta del portal de ses Teules. La avenida del **Passeig de Vara del Rey** (B3) es la arteria vital de la zona, con sus ineludibles cafeterías, como el mítico *Montesol*.

Es puig dels Molins

Hace un siglo era un monte de olivos y molinos harineros. Las excavaciones han demostrado que mucho antes era una necrópolis púnica y romana con más de 4.000 sepulturas. Las salas del muy bien acondicionado **Museu del Puig dels Molins*** (C1) ofrecen una didáctica perspectiva sobre lo hallado, alumbrando detalles de una cultura, la púnica, aún desconocida en gran

parte.

Es posible visitar un hipogeo: impresionan sus **sarcófagos** de piedra arenisca, alineados en las grutas.

Tal vez como afirmación ante la vida, los ibicencos celebran cada 8 de agosto una merienda colectiva (*Sa berenada*) en este mismo lugar.

□ Alrededores

Ses Figueretes y la **Platja d'en Bossa** son apéndices de Eivissa por su paseo marítimo. Tienen una animada vida propia, especialmente en verano se convierten en centros turísticos de primer orden.

Los naturalistas en general y los ornitólogos en particular tienen cita obligada en **Ses Salines***, humedales al sureste de la isla (desviación señalizada en la carretera hacia el aeropuerto), aprovechados históricamente para la extracción de la sal y aún en pleno funcionamiento.

En los *estanys* pueden verse numerosas especies de aves acuáticas.

Antes, pasaremos por las bellas parroquias de **Sant Jordi de ses Salines** y **Sant Francesc de Paula**. La primera aparece como un fortín

El puerto de Eivissa desde la muralla de Dalt Vila.



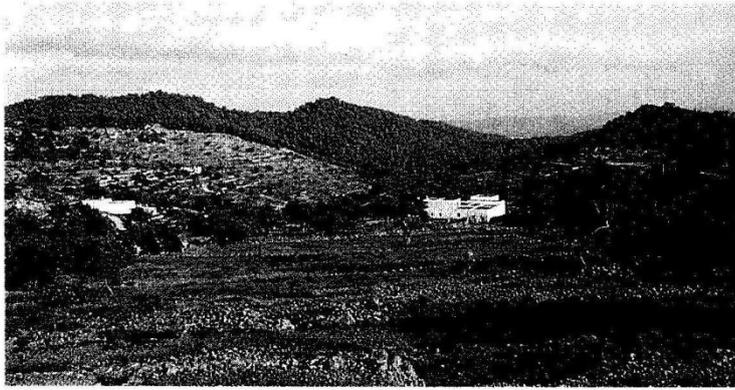
Els Amunts d'Eivissa

El tópic de Eivissa es, pese a la redundancia, la Eivissa tónica: los recuerdos nostálgicos de los hippies de hace unas décadas, las playas resplandecientes, los cuerpos desnudos al sol, las callejuelas encaladas, el frenesí de las compras en Sa Marina, las noches entre la sorprendente humanidad que frecuenta los locales tras las murallas de Dalt Vila...

Pero, tal vez la auténtica Eivissa sólo permanece, arrinconada, protegida aún, en Els Amunts, el norte montañoso de la isla, todavía con difíciles comunicaciones, sin demasiadas vías de acceso, afortunadamente. Els Amunts protegen, pese a sus modestas alturas (el puig de Fornàs llega a los 450 m), a la isla de vientos excesivos y se constituyen en magnífica reserva natural con pinares que dan variedad a un paisaje que de otro modo se limitaría a una sucesión de campos reseca salpicados con las pequeñas parroquias y los casaments rústicos (lo que, sin embargo, no es poco). Sólo Ses Salines, al sur, comparten con Els Amunts ese trabajo de introducir el contraste paisajístico.

La costa d'Els Amunts, desde Cala Salada, en Sant Antoni de Portmany, hasta Sant Vicent de la Cala, es abrupta, con acantilados casi inaccesibles donde nidifican los halcones y perviven raros endemismos botánicos.

En los pinares o en los breves y ricos valles (Aubarca, Corona, por ejemplo), las casas son auténticas, sin maquillaje, y por tanto pobres y sin ostentación: piedra, sabina, cal. Los marges (terrazas de cultivo) de Portinatx son ya únicos. Como son únicos Els Amunts.



almenado, erigido en los siglos XIII y XIV. La segunda como una estampa sacada de algún exótico oasis ante las lagunas.

Las playas de *Es cavallet* (nudismo gay), *La Canal* (lugar en que se procede al embarque de la sal) o *Mig-jorn*, y de *Es Codolar* (inmediata al amplio retículo de estanques de las salinas) son las más reconocidas de la zona. Dos torres de defensa del siglo XVIII, la **torre de Ses Portes** y la **torre de Sal Rossa**, parecen pro-

teger la única y modesta cumbre de la zona: *Es Corp Mari* (159 m).

Sant Rafel de Forca, situada a 8 km de Eivissa por la carretera C 731 hacia Sant Antoni de Portmany, muestra otra bonita **parroquia** del siglo XVIII.

Los artesanos de Sant Rafel se han unido en cooperativa y ofrecen productos de gran calidad. Desde la artesanía tradicional ibicenca han pasado a elaborar obra —cerámica sobre todo— sin duda artística.

■ **SANT ANTONI DE PORTMANY** (2, C1; nivel del mar, 14.292 hab.).

Sin duda es un núcleo turístico fundamental de Eivissa, junto a la capital y a Santa Eulària.

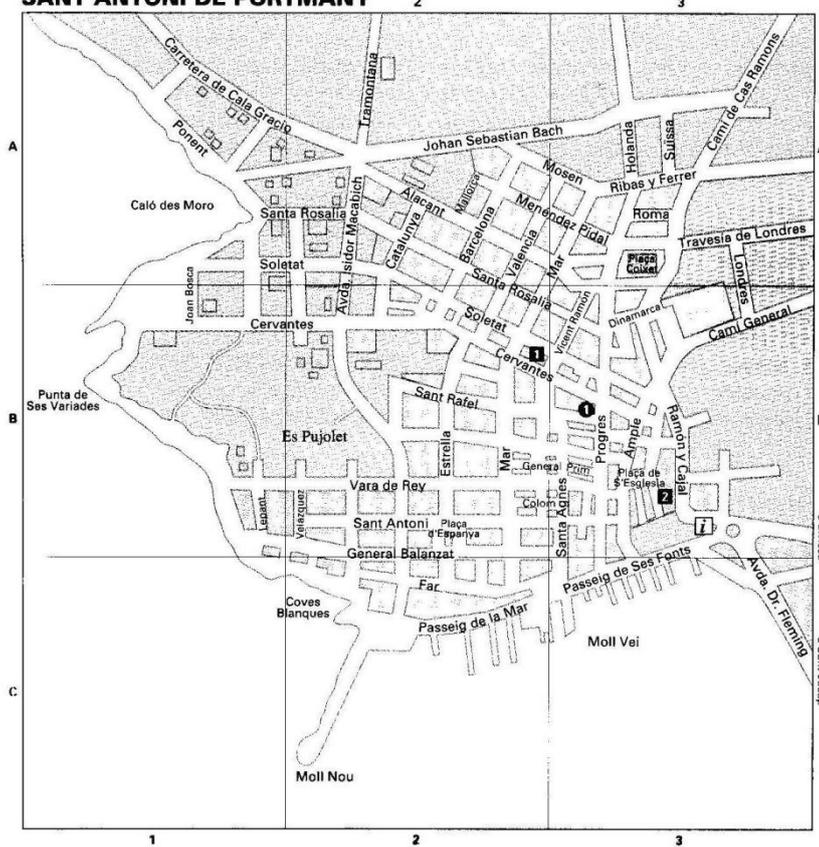
Historia. Se dice que en la cueva de Ses Fontanelles, situada en los ásperos roquedos del Cap Nunó se encontraron pinturas rupestres de dudoso origen y significación. El *Portmany* de los árabes, en la bahía del mismo nombre, fue antes el *Portus Magnus* de los romanos y centró una de las cuatro secciones (*quartons*) en que la isla fue dividida al ser conquistada por los catalanes, en el siglo XIII. Sin embargo, Sant Antoni sufrió las incursiones de corsarios árabes durante siglos. Entre los numerosos ataques y saqueos destaca el ocurrido en 1383. Luego, el puerto quedó relegado, como Eivissa

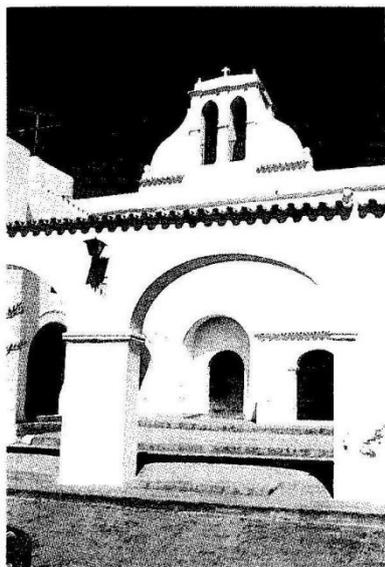
entera, al olvido. Sin embargo mantuvo una relativa importancia, al menos en lo que respecta a la dimensión local, y así, la primera carretera moderna que cruzó la isla (desde Eivissa) llegó a Sant Antoni (1870), lo que demuestra un cierto nivel de tráfico de gente y mercancías.

En 1930 se convirtió en el indiscutible centro del desarrollo turístico moderno de Eivissa (hombres y mujeres ilustres conocieron aquella Eivissa como, por ejemplo, Walter Benjamin).

Del puerto salen, en la actualidad, barcos de pasaje hacia Formentera y Dénia, en Alicante. La vida local

SANT ANTONI DE PORTMANY





La espadanya encalada de la parroquia de Sant Antoni resalta en el azul.

se acelera durante los escasos meses de temporada alta, cuando el cosmopolitismo de los visitantes impone agitados modos hasta que, por fin, también ellos ceden al ritmo mediterráneo.

Gastronomía. Recomendaríamos en este lugar y, naturalmente extensible a toda la isla, la cocina ma-

rinera y, dentro de ésta, los arroces, que son diversos y muy sabrosos en toda la zona: El *arròs a la pescadora*, el *arròs amb carbassa*, el *arròs de quaresma*, el *arròs amb bacallà*, el *arròs sec* y algunos más. Los pescados y mariscos a la parrilla con diversas salsas predominando el *all-i-olí* forman una carta bien apetitosa. En postres y pastelería podríamos recomendar los higos secos, la *coca de congret*, etc.

□ Visita

La **parroquia**, una de las más antiguas de la isla pues sus primeras piedras datan del siglo XIV, típicamente ibicenca, parece algo aturdida y a la vez refugiada al pie de su torre con almenas entre las moles de un urbanismo que, por fin, tiende a contenerse.

Desde el puerto puede verse la *isla Conillera*, donde la leyenda cuenta que nació Aníbal. Servicios regulares de barcas acercan hasta las espléndidas *playas* de Port des Torrent, Cala Bassa, Formentera o Portinatx (un día a la semana), también puede llegarse en autobús a éstas y otras que completan la acogedora bahía de Sant Antoni o que incluso se encuentran fuera de sus límites naturales.

■ SANT JOAN DE LABRITJA (2, B2; 100 m, 3.835 habitantes).

Entre campos habitualmente secos y verdes pinares, Sant Joan es la tópica parroquia ibicenca.

Fiestas y tradiciones. En sus fiestas, *San Juan Bautista*, día 24 de junio, no falta el *ball pagès*, notable por sus ritmos monótonos, su aparente simplicidad y su simbología. Las mujeres visten el tradicional vestido de largas faldas que apenas dejan ver los movimientos de los pies. Los hombres, vestidos de blanco con faja roja, danzan en torno a las mujeres, mientras ellas caminan en círculos aparentemente distraídas. Los saltos masculinos parecen retar a otros *balladors*. Uno

recuerda siempre el hueco sonido de las *castanyoles*. Se reparten *oreietes* y *bunyols* (buñuelos) entre los asistentes.

Gastronomía. De la cocina pitiusa recordaríamos la existencia en esta zona de las *sopes d'ou* o también el *guisat d'ous*, platos de cierta antigüedad, así como la *burrida de rajada* volviendo a la cocina marinera. Muy sabrosa es la *langosta con pimientos* y muy curiosas las

patates en casaca entre otros muy diversos platos y postres. De estos hay que citar los *macarrons de Sant Joan*, que se elaboran con tallarines cocidos en leche algo dulce, canela y corteza de limón. Luego han de servirse en capas, cubiertas de azúcar, canela y queso rallado.

□ Visita y alrededores

Sant Joan de Labritja es cabeza de término municipal e incluye las parroquias de Sant Miquel de Balansat, Sant Vicent de la Cala y Sant Llorenç de Balàfia. Es importante recordar que aquí hay una gasolinera. Por lo demás, el paisaje agrícola es el dominante en la zona, como lo es en toda la zona montañosa –pinares y acantilados agrestes– del norte de la isla, *Els Amunts***. Las urbanizaciones se concentran en escasos puntos de la costa y son relativamente recientes, a excepción de **Portinatx del Rei**, ya muy conocida, pero no por ello menos apetecible. Desde esta cala puede llegarse a otras menos concurridas, *Cala Xarraca*, por ejemplo, o *S'illot*, e incluso a la *Cala de Sant Vicent*, con posibilidad de acercarse en barca hasta el *islote de Tagomago* y contemplar las evoluciones de halcones de Eleonor, gaviotas y cormoranes.

Es imprescindible detenerse a contemplar y recorrer a pie **Sant Llorenç de Balàfia*** (carretera C 733 de Eivissa a Portinatx del Rei, km 16). Su **iglesia** (1785-1797) es una de las más emblemáticas de la isla. A unos 100 m de ésta existe un extraño con-

junto de casas semifortificadas de una tipología singular, con dos torres de defensa de paredes semientaladas; su nombre es **Balàfia o torres de Balàfia**. La fiesta mayor de *Sant Llorenç* es el día 10 de agosto, con misa solemne, procesión presidida por las autoridades locales e insulares, bailes típicos y aperitivo en el Ayuntamiento.

Sant Miquel de Balansat fue una de las primeras parroquias de la isla. Terminada en el 1690, sus partes más antiguas datan ya del siglo XIV. Se encuentra también sobre un monte llamado *puig de Missa* y sus gruesos muros demuestran las necesidades de defensa de quienes vivían a su alrededor. En la parroquia debían refugiarse todos cuando, desde alguna de las torres de defensa de la costa, se divisaban las velas de los barcos berberiscos. La **torre des Mular** es la que se encuentra en el cabo occidental del **Port de Sant Miquel**, que cuenta con una urbanización no excesivamente respetuosa con el paisaje, todo lo contrario que el *hotel Hacienda na Xamena*, ubicado entre pinares, en un balcón privilegiado de la brava costa norte del Port de Sant Miquel. Cada jueves se celebra una exhibición de *ball pagés* en el patio frente a la parroquia. Es la ocasión de probar las *herbes dolces* o *seques* y la *frígola*, licores de hierbas silvestres ibicencas. También el jueves hay un *mercat de s'hort* (artesanía y productos del campo). El día 29 de setiembre se celebra la *Santmiquelada*, fiesta patronal con baile y *cantades pageses*.

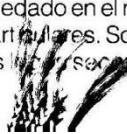
■ SANT JOSEP DE SA TALAIA (2, C1; 150 m, 11.841 habitantes).

Sant Josep es lugar de paso obligado hacia el sector suroeste de la isla.

Gastronomía. Se conservan en la zona platos de antigüedad (*mermelada de berenjena*, *manjar blanco*, *salsa de Nadal*, con almendras y avellanas, *guisat d'ous*) difíciles de encontrar en restaurantes, al haber quedado en el reduto de las casas particulares. Son de buena calidad los *llibres secs* y el *flaó*.

□ Visita

La parroquia de Sant Josep de sa Talaia (a 15 km de Eivissa), constituida en uno de los pocos municipios de la isla, se halla al pie del monte *Sa Talaia* o *Sa Talaiaassa*, que con sus 475 m es la altura máxima de Eivissa y que puede significar una intere-



sante alternativa de excursión a pie en días de poco calor. La **iglesia** fue construida entre 1726 y 1732.

□ Alrededores

Es Cubells (a 6 km al sur de Sant Josep, carretera local) presenta un litoral tranquilo, rocoso en su mayor parte, con frecuentes embarcaderos populares que pueden ser usados por los bañistas como sombreros (respetando siempre la propiedad del lugar). **Ses Illetes** es una urbanización con playa de arena desde la que se tiene una buena panorámica del abrupto *Cap Llentrisca*, al frente.

Cala Molí y *Cala Vadella* son típicas playas ibicencas donde bajo un tórrido sol se broncean tranquilos bañistas. Cuentan con todos los servicios.

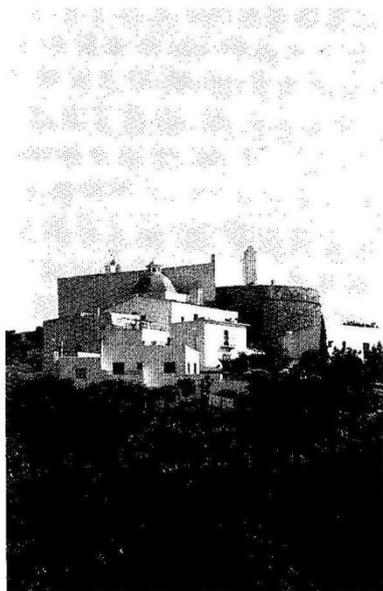
Cala d'Hort, pese al mal firme de la carretera y a su desordenada urbanización (ambas sometidas a un largo proceso de reforma), merece ser visitado porque desde aquí se contempla uno de los monumentos naturales más sobrecogedores de las Pitiusas: el *islot de Vedrà**, que tiene, gracias a su castigada estructura (381 m de altura en sólo 60 ha de superficie), la apariencia de un hostil volcán.

■ SANTA EULÀRIA D'ES RIU (2, C2; 50 m, 19.452 habitantes).

Elevada sobre un altozano, la iglesia de Santa Eulària d'es Riu destaca entre blancas paredes dignas del tópicico ibicenco intemporal.

Historia y visita. Hasta 1909 se explotaron las galenas de S'Argentera, al norte del término municipal de Santa Eulària d'es Riu; plomo que ya fue utilizado por cartagineses y romanos.

La torre de sillares ocreos parece sostener la parroquia de Santa Eulària.



Hoy Santa Eulària d'es Riu es un municipio turístico con todas las ventajas e inconvenientes que ello conlleva, y el río que le da nombre, el único curso de agua permanente de las Baleares, hace años que no es más que otro torrente irregular. Y sin embargo, en lo alto del breve *puig de Missa**, el **casco antiguo** de Santa Eulària (con sus casas populares, la parroquia, las calles encaladas) mantiene con entereza, casi con obstinación, su carácter ibicenco peculiar, inconfundible, muy diferente del trazo en cuadrículas de la impersonal **Vila Nova** (ciudad nueva), en el llano inmediato, donde la Eivissa turística tiene otro de sus tópicos.

La **parroquia** de Santa Eulària (A1) fue completada en 1785 sobre un templo anterior, del siglo XIV con arreglos del XVI. Su **torre absidial** es un elemento de defensa, típico por otra parte en numerosas construcciones civiles o religiosas de las Baleares, sometidas secularmente a saqueos de berberiscos. La mole compacta de la iglesia protegiendo las casas vecinas hace que parezca una ciudadela rodeada por algunos molinos derruidos, por antes

feraces campos gracias al agua que el curso del río aseguraba.

Gastronomía. Pueden degustarse platos muy diversos de la cocina pitiusa, desde una *truita amb sardina* (tortilla de sardinas) hasta el guisado de tortuga (escaso y difícil de encontrar) pasando por la *frita pagesa* de carnes o el *cuinat* de legumbres. En pastelería, las cocas, y en especial la de albaricoques.

Alrededores

Incluidas administrativamente en su término municipal, Santa Eulària d'Es Riu comprende las pequeñas parroquias de Sant Carles, Santa Gertrudis de Fruitera y Nostra Senyora de Jesús (en realidad más próxima a Eivissa).

La **parroquia de Santa Gertrudis de Fruitera**★ es una de las más en-

cantadoras de la isla, con fachada triangular y un fresco porche con soportes de sabinas, en dos cuerpos con arcos. Tres cruces negras sobre la pared blanca exterior simbolizan la Pasión de Jesucristo. No falta la habitual espadaña; las paredes, encajadas hasta deslumbrar, no dejan al sol casi ninguna posibilidad de penetrar en el interior.

Desde Sant Carles (que dista unos 7 km de Santa Eulària) es posible llegar hasta las bien cuidadas playas de *Es Pou des Lleó*★, con **torre de defensa** del XVIII, *Cala Mastella*, *Cala Llenya*, *Cala Nova* y *Es Figuera*.

Es Canà (o Es Canyar) es una referencia obligada en toda visita a Santa Eulària. Lo mismo que **Cala Pada**, **Cala Llonga** y **Punta Arabí**. Son nombres que los viejos *hippies* recuerdan con nostalgia, aunque hoy son urbanizaciones similares a otras muchas en Eivissa y han perdido ya algo de la magia informal que las caracterizó.

